Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig,
Merçè Cortina-Oriol
y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

DE LA CALLE A LOS AYUNTAMIENTOS

Icaria & Más Madera

nuevos movimientos sociales.indd 3 18/07/2018 11:08:38

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

«Estudio comparativo del origen y evolución de los movimientos sociales en España (1990-2011) y del impacto social e institucional de sus ideas y propuestas». MINECO ref. FFI2012-39268.

Diseño de la cubierta: Josep Bagà

© Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig, Merçè Cortina-Oriol y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5, 5ª planta
08010 Barcelona
www. icariaeditorial. com

Primera edición: septiembre de 2018

ISBN: 978-84-9888-842-3
Depósito legal: B ?????

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en ??????
Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.

ÍNDICE

Introducción.
Hacia nuevas formas de acción colectiva social,
Pedro Ibarra Güell 7

PRIMERA PARTE
EL CONTEXTO. CRISIS Y GLOBALIZACIÓN

I. Movimientos sociales en Europa en tiempos de crisis, *Donatella Della Porta* 33

II. Movimientos sociales en nuevos tiempos de crisis: ¿del prometeísmo al decrecimiento?, *Iñaki Barcena* y *Josu Larrinaga* 45

III. Movilización en el mundo global-local interconectado: nuevos patrones, *Salvador Martí i Puig* 55

SEGUNDA PARTE
MUNICIPALISMO

IV. Apuestas municipalistas: un salto de escala, *Gemma Ubasart-González* 65

V. ¿Repartir desde las ciudades? El nuevo municipalismo como antídoto a la Europa de la *austerity* y de los estados bloqueados, *Joan Subirats* 77

VI. ¿(Re)tomar el municipalismo?, *Ángel Calle Collado* **101**

VII. Gestionar para transformar. Gestión pública y nuevo municipalismo en Barcelona, *Jordi Bonet i Martí* **109**

VIII. La ola 15M: de la protesta a las instituciones, *Jordi Mir Garcia* **117**

TERCERA PARTE
BALANCE DE EXPERIENCIAS

IX. El dentro y el fuera. Apuntes de dos años de gestión institucional, *Ricard Vilaregut* **133**

X. ¿Es posible el cambio radical? Lecciones tras dos años de gobierno de Barcelona En Comú, *Ismael Blanco* **141**

XI. Impactos alternativos de los nuevos partidos políticos, *Eduardo Romanos* **149**

XII. El movimiento *Nuit Debout* y las manifestaciones contra la Ley de Reforma del Trabajo en Francia en 2016. Convergencias en la movilización colectiva y en los usos del espacio público, *Sophie Beroud* y *David Garibay* **157**

CUARTA PARTE
ELEMENTOS SIMBÓLICOS

XIII. La crisis de responsabilidad en clave urbana: prefiguración y repertorios, *Leandro Minuchin* **167**

XIV. Imágenes del 15-M, *José Fernández-Layos* **169**

XI. IMPACTOS ALTERNATIVOS DE LOS NUEVOS PARTIDOS POLÍTICOS

Eduardo Romanos[1]

Es evidente que el sistema de partidos ha cambiado, pero no tan evidente es saber si lo ha hecho de manera permanente o solo temporal. En realidad no puede saberse. Mi posición siempre ha sido de cierta cautela al respecto. En su ponencia del Seminario de Movimientos Sociales UdG/Betiko,[2] Joan Subirats sostuvo que la resiliencia del bipartidismo es significativa. Yo también lo creo. Los dos partidos que han dominado la escena política española en las últimas décadas no van a dar la batalla por perdida, y si la alternativa afloja o desfallece volverán a ocupar el centro del poder. Y seguramente lo harán de manera todavía más contundente, puesto que, se supone, habrán aprendido con el intento de desalojo.

En este punto pienso como Joan, sin embargo, dado que lo mío es una contestación a su ponencia —una contestación crítica—, no todo van a ser sintonías. Joan habla de la tensión dentro-fuera. Es una dicotomía que, como buena dicotomía, nos ayuda a entender la realidad, pero de forma demasiado esquemática. Yo prefiero la metáfora de «extraños a las puertas» que

1. Profesor de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales del Instituto Universitario Europeo de Florencia.

2. Seminario celebrado en la Universitat de Girona los días 24 y 25 de noviembre de 2016, organizado por la Universitat de Girona y la Fundación Betiko.

nuevos movimientos sociales.indd 149 18/07/2018 11:09:33

plantea Sidney Tarrow (2012) para entender la relación entre movimientos sociales y política institucional, es decir, la «contienda política». La imagen de «extraños a las puertas» pretende capturar la ambigüedad de unos activistas y unas organizaciones de movimientos sociales cuyo ámbito de actuación es, precisamente, los límites de la *polity*. Tarrow sostiene que los materiales con los que están hechas las puertas de esa *polity* o sistema de gobierno son relativamente porosos, y de ahí que muchas veces se esté actuando dentro y fuera de las instituciones.

El problema es que en España esas puertas parecen de hierro forjado. El diseño institucional de la transición —un diseño fuertemente criticado por el 15-M— pretendía aislar las instituciones de la presión de la calle, y en buena medida lo consiguió. De ahí la distancia tan grande entre la calle y las instituciones en este país (Fishman, 2012). Los españoles somos de los que más salimos a protestar a la calle, pero los impactos de esas movilizaciones suelen ser muy escasos porque los que están enfrente, quienes gobiernan desde las instituciones, se han blindado frente a esa presión y desde su atalaya menosprecian los números y las demandas de los manifestantes; una práctica que no es exclusiva de la derecha sino también de la izquierda y que se extiende a otros ámbitos, como los medios de comunicación de masas (Fishman, 2011).

La tradicional distancia entre la calle y las instituciones, o entre participación política convencional y no convencional, se ha visto desafiada recientemente por activistas de movimientos sociales. Algunos de los hoy concejales, parlamentarios e incluso alcaldes fueron —y siguen siendo— activistas de la PAH, que decidieron mantener un pie dentro y otro fuera de la *polity*. Sin abandonar la protesta en la calle, fueron conscientes de la importancia de tener aliados en las instituciones a nivel local. La ahora alcaldesa de Barcelona decía en 2013: «También hay que estar anclado en el territorio. Tejer alianzas con los actores y

nuevos movimientos sociales.indd 150 18/07/2018 11:09:34

entidades locales, vecinos y asambleas de barrio, así como conocer mínimamente el terreno institucional más inmediato» (Colau y Alemany, 2013: 68). Los activistas de la PAH organizaron (y siguen organizando) manifestaciones, ocupaciones de edificios y «escraches», pero también hablaron con representantes de los partidos políticos, se hicieron visibles en los parlamentos autonómicos, nacionales y europeos, utilizaron de manera estratégica los medios de comunicación, también los de masas. Trabajaron con los servicios sociales, buscaron el apoyo de los jueces y recibieron el de otros actores en su lucha contra los desahucios (Romanos, 2014).

La receptividad de las autoridades siguió siendo escasa, por no decir nula. De ahí también la fatiga del 15-M en su conjunto, que explica la búsqueda de nuevas vías y la utilización de la oportunidad brindada por el nuevo ciclo electoral para presentarse a las elecciones y, en muchos casos, ganar. Ahora a muchos activistas les toca seguir intentando desbloquear viejos canales de acceso al sistema de gobierno, o abrir otros nuevos, en este caso desde su posición en las instituciones. Y desde luego lo están haciendo. Solo hace falta ver las concejalías de participación en ciudades gobernadas por los «ayuntamientos por el cambio» y las iniciativas de portales como Madrid Decide o Decidim Barcelona. Los resultados de estas plataformas son todavía escasos. Poca gente participa. Pero hay que pensar que es una innovación importante en un contexto de participación como el nuestro, con esa distancia tan arraigada entre la calle y las instituciones.

En cualquier caso, todo esto es bastante conocido. En los mensaje intercambiados con ellos, los organizadores de este seminario me pedían una reflexión un poco más teórica y comparada al diálogo en torno a la ponencia de Joan. En concreto, me proponían hablar de los posibles impactos «alternativos» de los nuevos partidos, más allá de las políticas públicas. Es conocida la división entre resultados políticos, culturales y biográficos de

nuevos movimientos sociales.indd 151 18/07/2018 11:09:34

los movimientos sociales (véase, por ejemplo, Giugni y Bosi, 2011). Los políticos son los resultados más visibles. Hablamos de «resultados políticos sustanciales» en relación con cambios institucionales o en las políticas públicas, los procedimientos y los canales de acceso al sistema de gobierno como consecuencia de la acción de los movimientos sociales. Son, repito, los más visibles. También son los más demandados por los medios de comunicación y buena parte de la sociedad en general. Pero en realidad son seguramente los resultados menos frecuentes. La acción de los movimientos sociales se suele mover a otros niveles —cultural y biográfico— que tienen que ver con un cambio en los valores, las actitudes, las percepciones, las identidades y también en el curso biográfico de los participantes.

El cambio en el sistema de partidos con el surgimiento de los nuevos es un resultado político asociado a la acción de los movimientos sociales, en este caso el 15-M; un cambio institucional que trae consigo otros resultados políticos en la forma de nuevas políticas públicas y los canales de acceso al sistema de gobierno. Pero también, seguramente, traerá consigo otros resultados culturales y biográficos.

Hasta ahora los resultados de los movimientos sociales se han analizado, por lo general, de forma aislada. Las razones son obvias. Si ya es difícil analizar un tipo concreto de resultados, todavía lo es más analizar la interrelación entre los efectos de los movimientos sociales; que efectos de un tipo determinado provoquen efectos de otro tipo. Sin embargo, eso es lo que ha tratado de sistematizar Lorenzo Bosi (2016) en un artículo publicado recientemente en un monográfico de la *Revista Internacional de Sociología* que ha dedicado a los resultados de la protesta y los movimientos sociales (Romanos y Uba, 2016).

Voy a poner en relación algunos ejemplos mencionados por Bosi con nuestro caso: el 15-M y los nuevos partidos asociados al

nuevos movimientos sociales.indd 152 18/07/2018 11:09:35

movimiento. Los resultados políticos de los movimientos sociales son fuente de cambios culturales a más largo plazo. Los cambios en las políticas públicas aceleran la difusión de nuevos conceptos y valores en la sociedad, por ejemplo, articulando normas y sancionando comportamientos. También provocan cambios en las identidades y las percepciones, como por ejemplo, el éxito de determinadas luchas contra la discriminación y la exclusión en la participación política y económica termina, como en el caso del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, fortaleciendo la identidad de los agraviados. La anulación de leyes discriminatorias y la promulgación de derechos civiles como resultado de la lucha por el reconocimiento también puede alterar la percepción de los agraviados. Fue el caso de los movimientos de gays y lesbianas, que habiendo alcanzado determinados derechos políticos en muchos países, han visto cómo las percepciones negativas de sus identidades cambiaban de manera significativa entre la población.

Proyectos institucionales alternativos como el que estamos viviendo con el surgimiento de nuevos partidos asociados de alguna manera al 15-M pueden derivar también en el fortalecimiento de identidades y en el cambio de percepciones. Sin embargo, creo que el cambio cultural más intenso que se puede dar a partir de las nuevas políticas llevadas a cabo con estos partidos tiene que ver con la difusión de nuevos valores y conceptos relativamente novedosos en la democracia; una democracia más participativa y deliberativa. La participación promovida desde los ayuntamientos por el cambio no tendrá recorrido si no cambia la cultura política en este país, pero la cultura política se cambia, precisamente, poniendo en marcha nuevas prácticas de participación, como las promovidas desde esas instituciones (y las experimentadas y difundidas por el 15-M y otros movimientos sociales en las plazas, centros sociales y otros lugares) (Romanos, 2016).

nuevos movimientos sociales.indd 153 18/07/2018 11:09:35

Los cambios políticos sustanciales también afectan a la vida de las personas, dentro y fuera de los movimientos. Históricamente, como bien señala Bosi (2016), reformas relacionadas con el Estado del bienestar promovidas por el movimiento obrero cambiaron la concepción de muchas personas que se autopercibieron como ciudadanos con la obligación de participar y el derecho a ser protegidos por el Estado. Las reformas legislativas tienen efectos en la vida cotidiana de las personas. Otro ejemplo son las reformas alcanzadas por el movimiento de discapacitados en diversos países, que no solo han traído resultados materiales sino también simbólicos. Los agraviados ya no son discapacitados sino detentadores de derechos con un sentido de la dignidad y una identidad colectiva distintivos.

Lo mismo puede pasar con reformas o políticas públicas desarrolladas por los nuevos partidos. La ampliación de derechos y libertades puede provocar la expansión de la participación para defenderlos y, en un plano más simbólico —pero igualmente relevante para la vida de las personas— las reformas pueden empoderar a un colectivo. Por supuesto, no es la única vía, ni seguramente la más importante. Las asambleas y las acciones de la PAH son espacios de empoderamiento muy intenso, pero, ¿por qué no podemos pensar en una reforma legislativa a favor de esos desahuciados —sobre todo si es promovida por los mismos activistas— como un vía adicional de empoderamiento?

Solo he tratado de apuntar aquí, apoyándome en otros casos, cómo resultados obtenidos en una esfera (en este caso política) pueden provocar otros resultados en otras esferas (como la cultural y la biográfica). Estos efectos estarán en la base de otros efectos y así, la sombra de un movimiento, especialmente de un movimiento tan masivo, visible y continuado como el 15-M, será bien alargada (sobre todo en el tiempo).

nuevos movimientos sociales.indd 154 18/07/2018 11:09:35

En cualquier caso, me gustaría recalcar las dificultades teóricas y metodológicas a las que nos enfrentamos a la hora de analizar los resultados de los movimientos sociales (Giugni y Bosi, 2011). En primer lugar estamos hablando de «lo social», y en ese terreno las relaciones de causalidad son bien difíciles de comprobar. Además, las metas de los movimientos cambian en el tiempo. Lo que ayer era un objetivo se puede desechar hoy. Por último, como ya he dicho, los impactos de los movimientos sociales se suelen ver a medio y largo plazo, no tanto en el corto. Y lo que se consiguió hoy, se puede revertir mañana, cuando vuelvan las élites con ánimo de revancha y el furor en las calles se haya mitigado. Por eso habrá que seguir en ellas, en las calles.

Bibliografía

BOSI, Lorenzo (2016). «Social Movements and Interrelated Effects: The Process of Social Change in the Post-Movement Lives of Provisional IRA Volunteers», *Revista Internacional de Sociología,* n. 74(4).

COLAU, Ada y ALEMANY, Adrià (2013). *¡Sí se puede! Crónica de una pequeña gran victoria.* Barcelona: Destino.

FISHMAN, Robert M. (2012). «On the Significance of Public Protest in Spanish Democracy». En J. Jornada, V. Navarro, F. Pallarés, y F. Requejo (eds.), *Democràcia, Política i Societat: Homenatge a Rosa Virós.* Barcelona: UPF, pp. 351-366.

— (2011). «Democratic Practice After the Revolution: The Case of Portugal and Beyond», *Politics and Society,* n. 39(2), pp. 233-267.

GIUGNI, Marco y LORENZO Bosi (2011). «The Impact of Protest Movements on the Establishment: Dimensions, Models, and Approaches», en K. Fahlenbrach, M. Klimke, J. Scharloth y L. Wong (eds.), *The 'Establishment' Responds:*

nuevos movimientos sociales.indd 155 18/07/2018 11:09:36

Power, politics and protest since 1945, Nueva York: Palgrave Macmillan, pp. 17-28.

ROMANOS, Eduardo (2016). «Late neoliberalism and its *indignados*: contention in austerity Spain». En Donatella Della Porta, Massimiliano Andretta, Tiago Fernandes, Francis O'Connor, Eduardo Romanos y Markos Vogiatzoglou, *Late Neoliberalism and its Discontents in the Economic Crisis: Comparing Social Movements in the European Periphery,* Palgrave, pp. 131-167.

ROMANOS, Eduardo (2014). «Evictions, Petition and *Escraches:* Contentious Housing in Austerity Spain», *Social Movement Studies,* n. 13(2), pp. 296-302.

ROMANOS, Eduardo y KATRIN Uba (eds.) (2016). «From Contention to Social Change: Rethinking the Consequences of Social Movements and Cycles of Protest», *Monográfico de Revista Internacional de Sociología,* n. 74(4).

TARROW, Sidney (2012). *Strangers at the Gates: Movements and States in Contentious Politics.* Cambridge: Cambridge University Press.

nuevos movimientos sociales.indd 156 18/07/2018 11:09:36